
Global Policy Network

<http://www.gpn.org>

Panorámica de las condiciones económicas en España

Presentado por:

Universitat Pompeu Fabra —

Javier Astudillo

Ramon Trias Fargas, 25-27 08005, Barcelona, Spain

Tel: (34) 93 542 24 78

javier.astudillo@cpis.upf.es

<http://www.upf.es>

Publicado por GPN 17 de marzo de 2005

Panorámica de las condiciones económicas en España

El crecimiento interanual de la economía española experimentó una leve aceleración durante el 2004 al crecer un 2,7%. Esto supone 2 décimas más que el ejercicio anterior y 7 décimas más que en el 2002. Se trata por tanto del ritmo de crecimiento más elevado de los últimos tres años, pero sin recuperar el nivel de finales de los años 90 cuando la economía española crecía por encima del 4%. Aun así, el crecimiento del PIB español sigue siendo superior al del resto de países de la zona euro (un 1,6% interanual).

La aportación menos negativa de lo esperado del sector exterior y la estabilidad de la demanda interna han supuesto un tirón para el PIB en el último trimestre de 2004 que creció un 2,7% respecto a igual periodo del año anterior. Al contrario de otros años cuando sólo la construcción tiraba de la economía, el 2004 ha representado el despegue de los bienes de equipo los cuáles han crecido un 5,8% (frente a un mero 1% en 2003). El bajo nivel de los tipos de interés y el récord de beneficios que están registrando las empresas españolas propician este tipo de inversión.

Pero la crisis del comercio mundial y el deterioro de las exportaciones españolas, a causa de la apreciación del euro y el retroceso de la demanda en los países centrales de la UE son los responsables del menor crecimiento en los primeros años del siglo XXI en comparación con los finales de los 90. El déficit de la balanza comercial se situó en 46.481,6 millones hasta noviembre de 2004, un 35,8% más que en igual periodo de 2003, ya que las exportaciones de mercancías crecieron un 5% frente al 11,5 de las importaciones. La pérdida de terreno en el sector exterior es uno de los principales signos de caída de la competitividad de la economía española.

En cuanto a la tasa de crecimiento de precios, la inflación interanual descendió una décima en enero de 2005 respecto a diciembre de 2004, situando la cifra interanual en un 3,1%. Sin embargo el diferencial de inflación con los países de la zona euro sigue manteniéndose alrededor de 1 punto porcentual, lo cual perjudica la competitividad internacional de la economía española.

En cualquier caso el fuerte crecimiento económico en los últimos años no ha sido consecuencia de la emergencia de una "nueva economía" en España. Por ejemplo, este país se encuentra retrasado en uso de internet (9,2 por 100 habitantes comparado con una media de 10,9 de los países de la OCDE en enero de 2000). En general el gasto en I+D ha disminuido en la última década, siendo considerablemente más bajo que la media de la OCDE. El resultado de todo ello es un crecimiento muy bajo de la productividad que puede poner en aprietos al crecimiento futuro.

Empleo: mejoran las cifras pero se mantiene una alta tasa de paro.

El desempleo en España registró en 2004 los mejores datos anuales desde 2000. La Encuesta de Población Activa del cuarto trimestre de 2004 ha señalado una disminución la tasa de desempleo con respecto al cuarto trimestre del año anterior (de 11,2 ha bajado a 10,4%). Un total de 120.000 individuos han dejado de estar parados durante 2004 lo que sitúa el total en dos millones. Dentro de la reducción del paro, destaca especialmente el descenso en un 6,4% del número de hogares con todos sus miembros en paro.

También la creación de empleo ha resultado positiva, aunque es algo menor que la de 2003 (461.300 nuevos puestos de trabajo en 2004 frente a 487.700 en el año anterior). Como resultado, el número de ocupados supera ya la cifra de 17 millones, lo que representa un 50,25% sobre el total de la población, cifra jamás alcanzada anteriormente en España.

La incorporación de la mujer al mercado de trabajo ha sido uno de los factores determinantes de la bonanza del empleo. El porcentaje de mujeres activas, o en disposición de trabajar, alcanzó la cifra record en España del 45% de la población femenina en Edad de trabajar. Además el número de ocupadas creció un 4,7% (frente a un 1,5% en el caso de los varones). En cualquier caso, como viene siendo habitual en España, la tasa de paro femenino sigue representando el doble del masculino (un 14,4% frente a un 7,5%).

Uno de los elementos más importantes para explicar la evolución del empleo ha sido la industria. En los pasados años este sector había sufrido una destrucción de empleo. Sin embargo en 2004 se ha invertido por fin la tendencia. De registrar incrementos del paro y descensos en el empleo durante 2003, la actividad industrial registró en 2004 una reducción del paro del 3,5% y un aumento del empleo del 1,6%. Para el actual gobierno socialista este indicador, junto al repunte anteriormente comentado de la inversión en bienes de equipo, hace presagiar un giro en el modelo económico español más escorado hacia la inversión productiva y menos en el consumo y el ladrillo (la construcción). De todas formas, la construcción continúa siendo el sector más dinámico durante 2004: el de mayor creación de empleo y de la reducción más intensa de paro, exceptuando al colectivo que busca su primer trabajo.

Tabla 1. Principales indicadores del mercado de trabajo (%)

	2000	2001*	2002*	2003*	2004*	Dic. 2003*	Dic. 2004*
Tasa de desempleo	14,1	10,5	11,3	11,3	10,8	11,2	10,4
Hombres	9,7	7,5	8,1	8,2	7,9	8,2	7,6
Mujeres	20,5	15,2	16,3	15,9	14,9	15,6	14,4
15-24 años	26,1	21	22,3	22,8	22,0	22,9	21,3
Trabajadores tiempo parcial	8,1	8,1	7,8	8,0	8,5	8,2	8,5
Tasa de temporalidad	32	31,7	31	30,6	30,6	30,7	30,9

*Según los nuevos métodos de cálculo de la EPA (ver más abajo).

Es importante remarcar sin embargo que el punto débil del mercado laboral en España continúa siendo la temporalidad. El aumento de la ocupación no se ha traducido con fuerza en puestos indefinidos. Al contrario, la tasa de temporalidad ha aumentado si comparamos el cuarto trimestre de 2004 con el mismo trimestre del año anterior (30,9% frente a un 30,7% en diciembre de 2003).

En cualquier caso, en la presente situación la tasa de desempleo en España se encuentra todavía entre las más altas de la OCDE y su mercado de trabajo se caracteriza aún por una baja tasa de participación, una exagerada tasa de temporalidad (30,9% a finales de diciembre 2004) y una baja utilización de contratos a media jornada (8,5% de individuos

trabajan a media jornada a finales del mismo periodo). Estas características continúan afectando sobre todo a los jóvenes y las mujeres.

Cambios estadísticos en el cálculo del empleo en el 2001.

Desde enero del año 2002, el Encuesta de Población Activa (EPA) ha cambiado la definición de desempleo en España. El objetivo de este cambio era ajustar la forma de medir el empleo en España a cómo se realiza en el Eurostat. En primer lugar, de acuerdo a las indicaciones de Eurostat, para ser considerado parado ya no bastará con estar inscrito y esperar la llamada de la oficina de empleo. Habrá que dar señales, como mínimo cada mes. Además, el Instituto Nacional de Estadística (INE) ha realizado una reponderización de la muestra de la Encuesta de Población Activa, incrementando la presencia del colectivo entre 25 y 49 años, puesto que al ser éstos quienes en mayor proporción trabajan, es ahí donde se ubica el máximo de no respuestas a la encuesta. Por último la encuesta tendrá en cuenta la inmigración que ha incrementado la población española en la última década (para más información sobre estos cambios ver informe anterior).

El más significativo de estos tres cambios es la nueva definición de desempleo. Algunos cálculos realizados sugieren que entre 400.000 y 500.000 personas han sido excluidas de la consideración de “desempleados” y han pasado a ser considerados como “inactivos”. Esto significa que la tasa de desempleo del último trimestre de 2001 pasó del 12,8% según la antigua forma de cálculo a un 10,3% según la nueva forma. En mayo de 2002 el INE proporcionó una comparación de las tasas de participación, de ocupación y de desempleo del cuarto trimestre de 2001 según las dos formas de cálculo- ver tabla más abajo.

Tabla 2. Tasas de participación, de ocupación y de desempleo (tantos por ciento), según los antiguos y nuevos métodos de cálculo para el último trimestre de 2001.

	Antiguo método de cálculo	Nuevo método de cálculo	Diferencia
Ambos sexos			
Tasa de participación	51.80	53.90	+2.1
Tasa de ocupación	44.42	46.80	+2.4
Tasa de desempleo	12.96	10.50	-2.5
Hombres			
Tasa de participación	64.19	66.56	+2.4
Tasa de ocupación	57.55	60.56	+3.0
Tasa de desempleo	9.08	7.48	-1.6
Mujeres			
Tasa de participación	40.36	40.76	+0.4
Tasa de ocupación	32.23	33.80	+1.6
Tasa de desempleo	18.66	15.16	-3.5

Fuente: INE.

Los sindicatos y el nuevo gobierno socialista: un cambio de sintonía.

La inesperada victoria del Partido Socialista (PSOE) ha supuesto un cambio radical en el panorama política, social y laboral de España. En la última etapa del gobierno conservador los sindicatos tuvieron que concentrar sus energías en rechazar los proyectos de reforma de este gobierno. El momento más intenso se produjo en junio de 2002 cuando las confederaciones sindicales convocaron una huelga general de 24 horas.

La formación de un nuevo gobierno socialista ha supuesto por tanto el relanzamiento del diálogo social entre los interlocutores sociales y el gobierno. Así en julio de 2004 el Gobierno socialista, las patronales CEOE y CEPYME y los sindicatos CCOO y UGT firmaron la declaración sobre la “Competitividad, Empleo Estable y Cohesión Social”. Dicha declaración tiene como ejes prioritarios según informa Daniel Albarricín de la Fundación CIREM:

- La educación y formación,
- Las infraestructuras e inversión pública,
- La investigación, el desarrollo y la innovación.
- La política industrial y el medio ambiente.

Ahora bien, está por ver si esta declaración de buenas intenciones y de conseguir “unos mayores niveles de desarrollo económico, calidad en el empleo, bienestar social, cohesión territorial y sostenibilidad medioambiental” se materializan en compromisos reales.

Salarios: cierta recuperación del poder adquisitivo en el 2003.

En la segunda mitad de los años 90 del pasado siglo se produjo un incremento moderado de los salarios nominales, pero debido a una importante reducción de la inflación del 4,7% en 1995 a un 1,8 en 1998 los trabajadores consiguieron incrementar sus salarios reales. La aceleración de la inflación desde el año 2000 puso fin a esta tendencia. En 1999, el salario medio por hora de los trabajadores creció un 2,6% y el índice de precios al consumo fue del 2,3%, pero en el año 2000 el incremento fue del 2,3% y la inflación del 4% con la consiguiente pérdida de poder adquisitivo. Sin embargo en los años 2002 y 2003 el salario medio por hora de los trabajadores ha vuelto a crecer alrededor de la inflación. En el 2002 el salario medio por hora creció un 4% y la inflación fue a diciembre de 2002 también del 4%. En el 2003 los salarios crecieron un 4,9% y la inflación un 2,7% produciéndose por primera vez desde hacía 4 años un aumento del poder adquisitivo de los trabajadores.

Pobreza y distribución de la renta.

La tasa de pobreza relativa, medida tanto como aquellos cuyos ingresos están por debajo de un 25 y un 50% del ingreso medio mensual, apenas cambió entre 1994 y 1996. Se produjo un ligero incremento de la pobreza severa (menos del 25% de la renta media) mientras que se produjo una ligera reducción de la pobreza (entendida como los que perciban un 50% de la renta media).

Tabla 4. Hogares bajo la línea de la pobreza del 25 y 50 por ciento de la renta media mensual (%)

	1994	1995	1996
Bajo la LP del 25%	2.6	3	2.7
Bajo la LP del 50%	18	17.6	17.5

Fuente: Ana Arriba and Luis Moreno “Spain: Poverty, Social Exclusion and Safety Nets”, CSIC, documento de trabajo 02-10.

La tabla 5 muestra la distribución de la renta disponible entre las personas de la primera hola del ECHP.

Tabla 5. Distribución de ingresos de los hogares por decilas (%)

Decilas	1993 (%)
1	2.6
2	4.5
3	5.6
4	6.7
5	7.7
6	9.0
7	10.4
8	12.5
9	15.6
10	25.5

Tasa de afiliación sindical y elecciones a comités de empresa.

Es difícil conseguir datos recientes sobre el número de trabajadores que pertenecen a los sindicatos en España. Los datos que existen entre 1981 y 1993 muestran un incremento del 107,2% en esos años, pero hay que tener en cuenta la baja tasa de sindicalización en 1981 (un mero 8,3%). A partir de esa fecha se habría producido un estancamiento en su crecimiento, pero al menos no habría disminuido como en otros países occidentales.

Sin embargo, las tasas de afiliación sindical no son un buen indicador en España del grado de apoyo que tienen los sindicatos entre los trabajadores. En este país los trabajadores dan su consentimiento a la representación sindical no mediante su afiliación sino mediante la votación a la lista sindical de su preferencia en las elecciones a comités de empresa y delegados de personal. Además, al contrario de lo que ocurre en otros países donde existen comités de empresa, dichos comités no son en España un “segundo canal” de relaciones entre los trabajadores y la dirección. Por el contrario, es a través de ellos que los sindicatos realizan sus funciones típicas tales como negociar salarios o convocar huelgas. Dado por tanto el papel que tienen en las relaciones laborales, se entiende que los trabajadores muestren su apoyo a los sindicatos en dichas elecciones, sin dar el paso de afiliarse.

Se estima que alrededor de un 70% de los centros de trabajo tienen comités o delegados de personal y que la tasa de participación en dichas elecciones ronda el 75%. A abril de 2003, el 38,9% de todos los delegados a comités de empresas pertenecían a Comisiones Obreras (CC.OO) seguido a corta distancia con un 36,5% por la Unión General de Trabajadores (UGT).

Tabla 6. Tasa de afiliación sindical (%)

1981	8.3
1982	9.6
1983	10.1
1984	9.9
1985	10.3
1986	9.8
1987	10.3
1988	10.8
1989	11.2
1990	12.1
1991	14.1
1992	16.0
1993	17.2
2000	17,0

Tabla 7. Resultados de las elecciones sindicales en España (% de representantes a dichos comités por sindicato)

Elección	U.G.T.	CC.OO.	Otros sindicatos ₁	No sindicales
1978	21,7	34,4	25,75	18,12
1980	29,3	30,9	24,04	15,77
1982	36,7	33,4	17,79	12,09
1986	40,9	34,5	17,78	7,6
1990	42,0	36,9	17,3	3,8
1995 ₂	34,7	37,8	27,5	-
1999	36,8	37,9	25,3	-
2001	37,4	38,4	24,2	-
2003	36,5	38,9	24,6	-

₁ Ninguno de ellos consiguió obtener el 10% de los delegados a nivel nacional requerido con objeto de ser considerado "más representativo".

₂ Para 1995 no se distingue entre "otros sindicatos" y listas "no sindicales".